

# MIRAR, ESCUCHAR, VIVIR... ¡AMAR!

Antes de levantarte y de ponerte a andar, me gustaría mostrarte un objeto fundamental para este camino, tal y como también hice en los libros anteriores.

Coge entre tus manos, si no lo tienes ya en tu muñeca, un reloj. Obsérvalo, mira los números, las varillas, el minuterero... ¿Cómo es? ¿moderno, clásico, digital, analógico? No importa cómo sea, desde el antiguo reloj de sol, pasando por el reloj de arena, por los clásicos cucú, los de cuerda, los digitales, los que funcionan con el pulso, los táctiles, los que están por venir... Todos miden una cosa: el tiempo.

El tiempo es uno de los bienes más preciados que tenemos. En muchas ocasiones no nos damos cuenta pero un segundo nos puede hacer descubrir el mundo entero o al contrario, perderlo. Por un segundo casi coges el metro que te llevaba a casa, por un segundo casi te cruzas con el hombre de tu vida, por un minuto te ha tocado el sorteo que esperabas, por un minuto no has llegado a ver a tu familiar que tanto añorabas, por un minuto... por una hora... por un día... por...

El tiempo marca nuestras vidas. Nos marca cada momento, los días, las semanas, los meses... haciendo que nada sea igual al "tiempo" anterior. ¿Y tú?, ¿en qué inviertes tu tiempo? ¿a qué dedicas tu tiempo? ¿qué haces con el tiempo?

Eres libre de utilizar el tiempo, tu tiempo, para aquello que quieras. Así te creó Dios: libre. Pero ¿por qué el tiempo y el reloj te van a servir en este libro? Porque dediques el tiempo a lo que lo dediques, siempre a todo segundo, a todo minuto, hora, día, semana, mes, año, década... ¡no debes dejar de amar! ¡Ama! ¡Amaos!

Jesús, durante los 33 años, los 12.045 días, las 289.080 horas, los 17.344.800 minutos que vivió como humano, como tú y yo, no cesó de amar, de amar hasta el extremo. Él es el Amor encarnado, hecho hombre, de carne y hueso. ¿Serás capaz de invertir ese tiempo en no cesar de amar? ¿Cuánto tiempo inviertes entonces en amar?

Dedica tiempo a escuchar y sentir atenta y pacientemente tu alrededor, será una importante pista para no dejar de amar. Así será como ningún detalle se escapará de tus sentidos y y vivirás una experiencia nueva en el Señor. Pues cada momento escuchado, sentido, sabrás amar sin medida.

Pero esta experiencia que te propongo debe ser celebrada desde un ritmo humano y equilibrado, pues es muy difícil amar con una vida acelerada y desconcertada. Aprovechar el tiempo no significa no disfrutar de los momentos, ni que pases por ellos de manera superficial amando. No. Ama hasta el extremo como lo hizo Jesús.

Te propongo con el reloj vivir a ritmo humano, intenso y fuerte, pero humano. Si utilizas este aparato para leer estas páginas vivirás experiencias inolvidables con un matiz diferente. Con este libro entre tus manos, detén el tiempo, lee, reflexiona, ora y vuelve a la vida para andar y amar. Pues la VIDA que te propongo y que pretendo que descubras, tiene recovecos que no te puedes perder.

Así, con una libertad interior motivada en una inquietud de vivir, lánzate a esta nueva experiencia y no dudes que el Amor no pasa jamás, y siempre desde ti te empujará a levantarte, a andar y a vivir cada segundo, minuto... de tu vida con un matiz diferente: el Amor de Dios.

¡Dispuesto a vivir!

¡Dispuesto a amar!

